

ESTRUCTURAS PICTÓRICAS

Salvador Herrera Tapia

19 de mayo al 9 de junio de 2017



PINTURA DE APRENDIZAJE

En el más estricto sentido de la palabra, aprendizaje es el resultado que arroja la producción que integra la presente exposición. Entiendo aprendizaje no como lo define un diccionario ni como se define en una academia u otro contexto educativo. No se trata de eso. Traigo a colación la palabra en su sentido de: lección, acción, reflexión, compromiso y conocimiento. Me refiero a la manera en que las lecciones deben leerse en silencio o cómo las lecciones se aprenden viendo en silencio. Es decir, pienso en la lección como una acción y un compromiso en silencio. En silencio recibimos la lección que nos da el conocimiento de la vida. Así también, hay una lección aprendida de la pintura.

No creo ni podría creer que la pintura acoja un discurso derivado de una lección mal aprendida. Podría escribir el más bello texto, pero nunca podría hablar de la belleza pintada. Nada más raro que hablar de la pintura sin saber que el producto pintado ni siquiera puede llamársele pintura.

La conexión de la pintura con el universo, o con el mundo, es algo complejo de definir. Más complejo aún de explicar. En cambio, resulta fácil considerar

que la pintura es, en muchos casos, solamente un esquema pintado. Sin embargo, considerar que ese esquema sea pintura es una aseveración atrevida. Considero que entre esquema y pintura hay un océano de distancia. Los pintores y la historia de la pintura así lo demuestran. La pintura, vista como realidad posible, es una lección que se aprende con el tiempo. Para que el plano físico se convierta en el plano artístico, el pintor y la pintura se sitúan en un constante silencio y un lejano verbo.

Arguyo así que la pintura es una lección. En mi caso y en la colección que presento actualmente, es una lección de realidad consciente. Es decir, la realidad de mi pintura es un instante de conciencia de que la pintura se tiene que hacer y, para hacerla, hay que estar ahí.

La pintura vive, mientras estás.

Salvador Herrera Tapia CDMX, Xochimilco, abril de 2017

> Agradezco la colaboración de: ADY y Elizabeth Díaz Ibarra



No estamos frente a trabajos que expliquen las razones de la naturaleza para ser como es; ni siquiera buscan parecerse a ella, en cambio construyen realidades plásticas sincrónicas a las del mundo físico; son una manera de actualizar el vínculo del pintor con la naturaleza y el paisaje en sentido extenso.

Pero sin lugar a dudas, estas pinturas representan igualmente una visión conceptual del acto de pintar y las reflexiones que en ese trance se desatan.

Los conceptos implicados en sus trabajos parten de una estructura modelística sugerida por las locaciones que visita, esta es una característica a destacar, en este proceso pictórico se mantiene viva la postura del pintor que vive y transita el paisaje, no procesa sus pinturas sobre la base de imágenes de segunda generación recicladas de medios diversos, como es común en la pintura de hoy día.

Múltiples escenas diacrónicas dibujadas y pintadas sincrónicamente en un solo campo, diluyen su uni-

dad objetual para conformar un estado de la imagen que suma a todas las anteriores, pero no es ninguna de ellas sino otra.

La serie de pinturas que integran esta muestra puede resultar engañosamente anecdótica, de hecho los lugares seleccionados significaban un reto difícil de superar, Xochimilco sin notas turísticas. Podemos suponer que solo son imágenes análogas del paisaje, pero en realidad constituyen una poderosa forma de representación pictórica; es decir que son construcciones mentales operando el lenguaje de la pintura; en ellas se decantan cuarenta años de análisis cromático, compositivo y dibujístico.

Las pinturas del maestro Salvador no son espacios mediúmnicos, no podemos caminar en ellos; pero en cambio las sentimos como locaciones reflexivas diferentes, realidades que nosotros no habríamos llegado a imaginar.

Esta es una exposición que retoma y mantiene activa la pintura como ejercicio conceptual destinado a extender el pensamiento y la mirada. Es estrategia de representación pictórica, construcción de un mundo imaginado del que ninguno de nosotros puede evadirse. Es pintura que demanda un espectador abierto a reflexiones nuevas.

Aureliano Sánchez Tejeda. 10 de abril de 2017



CATÁLOGO DE OBRA

1 Título: "Desayuno en el Bosque de Nativitas"

2 Título: "Líquido Amanecer"

3 Título: "La Festividad"

4 Título: "Un Paseo sin Sol"

5 Título: "Debajo de la Sombra"

6 Título: "Valle de México desde Topilejo"

7 Título: "El Niñopa"

8 Título: "El Naranja"

9 Título: "El brillo de tu Cel"

10 Título: "EL Fugitivo"

11 Título: "La savia de la Vida"

Técnica: Acrílico, óleo y encausto sobre tela.

Medidas: 120 x 160 cm

Año: 2017

12 Título: "La Flora"

13 Título: "Existencia Líquida"

14 Título: "Ojo en la Tierra"

15 Título: "Movilidad"

16 Título: "La Línea y el Color"

Técnica: Acrílico y óleo sobre tela.

Medidas: 120 x 160 cm

17 Título: "El Contexto"

18 Título: "Paisaje extendido"

19 Tïtulo: "Valle de México desde Topilejo II"

Técnica: Acrílico sobre Tela. Medidas: 120 x 160 cm

Año: 2017

20 Título: "Circunstancias"

Técnica: Carboncillo, acrílico y óleo sobre tela.

Medidas: 120 x 160 cm Año: 2017

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MÉXICO

LAUREATE INTERNATIONAL UNIVERSITIES

Domingo Ramírez Uribe Director de Extensión y Difusión de la Cultura

Campus Sur Ciudad de México, Sede Tlalpan San Juan de Dios No. 144 Col. San Lorenzo Huipulco Del. Tlalpan, 14370

